

TRAZADO DEL TEMPLO PREHISPÁNICO SEMIENTERRADO EN CERRO BAÚL, MOQUEGUA - PERÚ Y SUS RELACIONES CON EL PAISAJE. 2023¹

LAYOUT OF THE HALF-BURIED PREHISPANIC TEMPLE IN CERRO BAÚL, MOQUEGUA - PERU AND ITS RELATIONSHIPS WITH THE LANDSCAPE. 2023

DOI: [10.47796/ra.2024i25.924](https://doi.org/10.47796/ra.2024i25.924)

ESTEBAN BALCARCE VILLANUEVA²

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Privada de Tacna, Perú

Orcid: [0000-0001-8176-1044](https://orcid.org/0000-0001-8176-1044)

estbalcarce@virtual.upt.pe

PRESENTADO : 23.11.23

ACEPTADO : 24.11.23

RESUMEN

El presente estudio sobre el denominado templo semienterrado del asentamiento prehispánico (600 d. C. y el 750 d. C.) ubicado en el distrito de Torata, zona rural en la meseta superior de Cerro Baúl (Moquegua-Perú), en el sector poniente, plantea la hipótesis que este conjunto de dos espacios se encuentra construido desde su enclave geográfico donde se está emplazado, desarrollando un modo de habitar el paisaje ceremonial prehispánico en el Cerro Baúl desde las relaciones con su entorno natural y los astros. Específicamente, el sol es culturizado y construido conceptualmente en este conjunto arquitectónico otorgándole un domicilio y sentido cultural, programático en el paisaje desértico del hoy sur peruano. La escala arquitectónica y territorial nos sirve para contener un marco técnico con un enfoque sobre el diseño y planificación del trazado, aplicando un método analítico reconstructivo y perceptual en el marco del paradigma interpretativo.

Palabras Clave: asentamiento prehispánico, paisaje ceremonial, trazado prehispánico.

ABSTRACT

The present study on the so-called semi-buried temple of the pre-Hispanic settlement (600 - 750 BCE) located in the district of Torata, a rural area on the upper plateau of Cerro Baúl, Moquegua-Perú, in the western sector, proposes the hypothesis that this set of two spaces is built from its geographical enclave where it is located, developing a way of inhabiting the pre-Hispanic ceremonial landscape in Cerro Baúl from the relationships with its natural environment and the stars, specifically the sun. which is culturalized and conceptually built in this architectural complex, giving it a domicile and cultural, programmatic meaning in the desert landscape of today's southern Peru.

The architectural and territorial scale serves to contain a technical framework, with a focus on the design and planning of the layout, applying a reconstructive and perceptual analytical method, within the interpretive paradigm.

Keywords: pre-hispanic settlement, ceremonial landscape, pre-hispanic planning.

¹ Este artículo forma parte de los resultados del trabajo de investigación realizado en el Doctorado de Arquitectura y Dinámicas Urbanas de la Universidad Privada de Tacna, Perú.

² Doctorando en Arquitectura y Dinámicas Urbanas en la Escuela de Postgrado de la Universidad Privada de Tacna - Perú, egresado de la Maestría en Arquitectura Paisajista de la misma universidad, estancia académica en la Escuela de Doctorado de Arquitectura y Problemas Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, 2020). Doctorando en Planificación Urbana y Región Metropolitana DOPURMe, Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia, 2021).

INTRODUCCIÓN

La hipótesis del estudio es construida con la información de campo, en una visita realizada en diciembre del 2019, en el marco del curso de Transformaciones de los Paisajes Naturales por la Intervención del Hombre, dictado por el Dr. Carlos Zeballos en el Doctorado en Arquitectura y Dinámicas Urbanas de la Escuela de Postgrado de la Universidad Privada de Tacna. La principal fuente de contenidos para su interpretación fue el análisis a través de la observación en el lugar. Se realizaron mediciones con flexómetro y levantamientos fotográficos. Se llevó a cabo un análisis sobre el emplazamiento: los puntos cardinales y su ubicación de manera aislada del conjunto; su dominio visual sobre el valle agrícola y recurso hídrico del entorno que permitió los inicios de la agricultura en la zona; sus dimensiones y formas; la relación de su emplazamiento con el resto del asentamiento; sus características en la técnica constructiva y estructural. Asimismo, se hizo un reconocimiento de la topografía donde se emplaza evidenciando el sentido y la relación que guarda con el recorrido solar, pues al salir por la mañana, oscurece el espacio oriente e ilumina el espacio poniente, y al atardecer sucede lo opuesto, iluminando el espacio oriente y oscureciendo el poniente. Este evento relativamente sencillo da cuenta de la relación extremadamente fundante y enriquecedora entre el trazado y el asoleamiento en la constitución de este paisaje cultural prehispánico cuya comprensión sirve para denominar con más sentido fenomenológico al hecho arquitectónico como el “Templo del Alba y del Ocaso”.

De acuerdo con estudios arqueológicos, el valle donde se desarrolló el asentamiento prehispánico de la meseta de Cerro Baúl, la cuenca del río Osmore o Moquegua, antes de Tiwanaku, estaba ocupado por algunos pequeños grupos de agricultores relacionados

con cerámica de la fase Huaracane del Periodo Formativo. Alrededor del año 500 d. C. ocurrió la colonización Tiwanaku del valle medio, y se estableció en espacios abiertos y sin fortificaciones o defensas. Se sostiene que Tiwanaku mantenía relaciones pacíficas con los habitantes locales. Según Williams (2002), hacia el año 600 d. C., se tiene evidencias de la intromisión wari en el valle alto, donde se establecieron una serie de sitios en la cima de los cerros y montículos de la región, sistemas de canales de irrigación y terrazas de cultivo. Según Lumbreras (1982) y Moseley (1991), el sitio que consolidó esta colonización de Cerro Baúl fue establecido en la cima de la montaña más alta e imponente de la región.

En relación a los catastros arqueológicos realizados por Owen (1994), los hallazgos de un sitio Tiwanaku IV en las faldas de Cerro Baúl, denominado La Cantera, dan cuenta de esta ocupación. Según Moseley (1991), de acuerdo con los fechados obtenidos por Feldman en Cerro Baúl, la ocupación en el sitio parece haber sido relativamente corta (de 100 a 150 años). Williams, Isla, y Nash (2001) indican que en algunos sectores del sitio la ocupación habría sido un poco más larga, llegando hasta la Época 2 del Horizonte Medio.

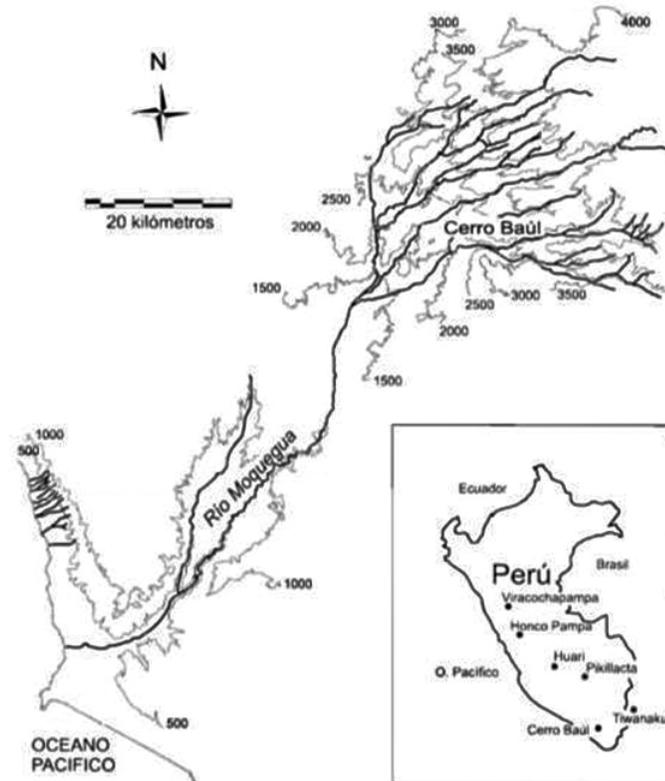
En el presente estudio, se persigue la hipótesis de que el templo denominado por los estudios arqueológicos como “semienterrado” en Cerro Baúl, es una composición que se comprende por dos edificaciones que se enfrentan en una ubicación topográfica particular. Ambas responden al recorrido solar el cual otorga sentido a la totalidad como un solo proyecto. En este sentido, por la disposición cardinal y los relieves del terreno, el sol primero baña un templo, por el cual denominaremos “del Alba”. Este templo se erige como volumen piramidal, que sale en busca del sol de la mañana, y al terminar el día es el primero en oscurecerse iluminando el templo que se encuentra enfrente, al que por lo tanto

llamaremos “del Ocaso”, dada su condición y relación con el sol de la tarde que lo ilumina. Este último se hunde en una zona más elevada y recibe en su interior esta luz del atardecer

otorgando una espacialidad única a su interior en el habitar. La presente reflexión se desarrolla en la búsqueda de expresar e interpretar la hipótesis planteada.

Figura 1

Mapa de la cuenca del río Moquegua en el extremo sur del Perú, con la ubicación de Cerro Baúl en relación con los principales sitios Wari y Tiwanaku



Nota: Tomado de Williams y Nash (2002).

Figura 2

Vista al Cerro Baúl desde el valle



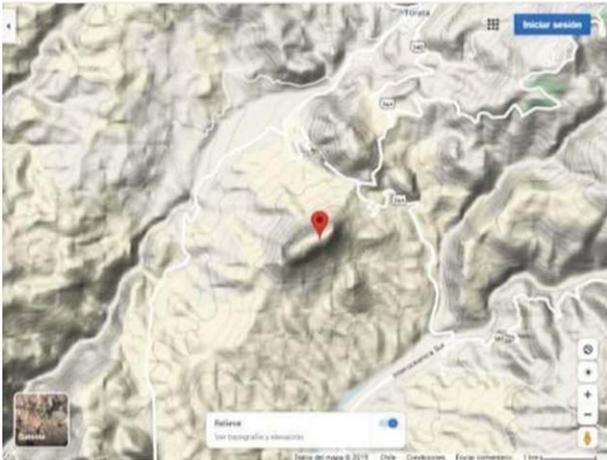
Nota: Tomado de guía turística municipal, 2019.

Figura 3

Vista panorámica del Cerro Baúl



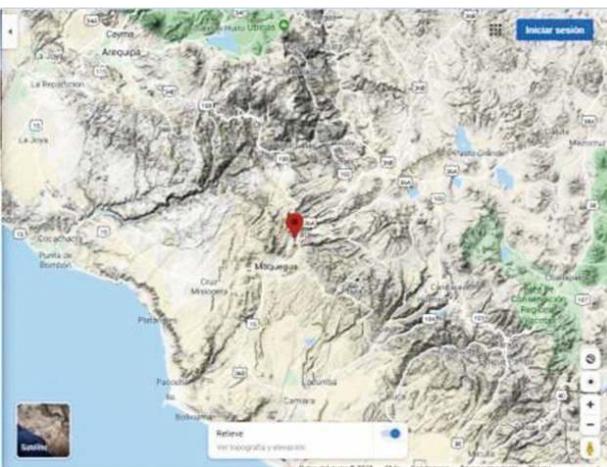
Nota: Tomado de Williams, 2001

Figura 4*Mapa topográfico, 2.500 m.s.n.m.*

Nota: El cerro Baúl alcanza el punto más alto, mientras que la carretera más cercana se encuentra a los 2.200 msnm. Se aprecia su realidad como cerro isla y mantiene dominio sobre su entorno, en especial sobre los territorios agrícolas y el sistema hídrico. Tomado de Google Earth en diciembre del 2019.

Figura 6*Imagen satelital*

Nota: Se aprecia la relación perimetral del cerro (2.500 msnm) contenida por las zonas agrícolas con presencia del recurso hídrico (2.000 msnm) ensanchadas hacia el norte con un claro dominio sobre el entorno hacia estos lados y la vegetación. Tomado de Google Earth en diciembre del 2019.

Figura 5*Mapa de la ubicación geográfica de Cerro Baúl, en la precordillera, en la interfase con los valles costeros*

Nota: Tomado de Google Earth en diciembre del 2019.

Figura 7*Imagen satelital de Cerro Baúl y su relación con las vías cercanas y geografía de su entorno*

Nota: Se aprecia que la meseta es una faja larga y angosta con aproximadamente un kilómetro de largo. Tomado de Google Earth en diciembre del 2019.

Figura 8

Imagen Satelital, con cotas de nivel hasta los 2500 msnm, Cerro Baúl



Nota: Tomado de Google Earth en diciembre del 2019.

Figura 9

Zona meseta donde se desarrolló el asentamiento prehispánico, sobre el Cerro Baúl



Nota: Tomado de Google Earth en diciembre del 2019.

El paisaje geográfico que tiene el cerro se presenta como un hito importante en el lugar, junto al dominio visual en el paisaje. Las características incluyen una zona medianamente plana con escasez de vientos, los cuales suben por su ladera y se desvanecen creando un vacío al no encontrar soporte en su parte superior, dada su condición de cerro cortado o truncado. La exposición solar es durante todo el día, privilegiando la orientación oriente-poniente del espacio meseta del cerro.

Figura 10

Imagen satelital, meseta del Cerro Baúl. Ubicación del templo semienterrado



Nota: Tomado de Google Earth en diciembre del 2019.



Figura 11

Fortaleza desértica de Masada del siglo X a. C. al VI a. C.)

Nota: Tomado de Wikipedia, 2023.

A modo de comparación sobre las realidades paisajísticas de la habitabilidad en este tipo de mesetas, actualmente existe una zona arqueológica que comprende los restos de varios palacios y fortificaciones, los almacenes, la torre de vigía, los tres palacios escalonados y los baños de origen romano.

Se emplazan en la cumbre amesetada del cerro isla en la región oriental del desierto de Judea-Israel. Herodes utilizó la fortaleza de Masada para albergar y brindar seguridad y protección a su familia durante la invasión del año 40 a C. Estamos señalando que seis siglos antes del asentamiento en Cerro Baúl ya existían experiencias monumentales de la planificación y trazado en esta situación geográfica.

Figura 12

Maqueta del conjunto Masada, en Israel, 2014



Figura 13

Vista desde lo alto de la fortaleza de Masada y sus construcciones en el borde de la meseta, Israel, 2014



Figura 14

Construcciones en la meseta de masada, Israel, 2014



Figura 15

Castillo de Palmira, Siria



Nota: Tomada de UNESCO, 1980.

El castillo de Palmira S. XIII, seis siglos después del asentamiento prehispánico de Moquegua, contempla varias realidades comparativas en similitud de entornos y medios: la difícil accesibilidad que exige un mayor tiempo para acceder a la ciudadela del castillo, el dominio visual de su entorno como indicador de protección y seguridad para el habitar, y los recursos en esta geografía que de algún modo fueron preservados para lograr la vida en estas mesetas desérticas. Estas existencias dan cuenta de la importancia otorgada a los paisajes similares donde se han trazado conjuntos y

asentamientos en la meseta de cerros islas en climas desérticos. El templo que han denominado los arqueólogos y expertos como “semienterrado” se encuentra en la zona más alejada de las ruinas del asentamiento prehispánico, el cual se desarrolla al nororiente. El templo se encuentra de manera aislada hacia el poniente en una condición o modalidad solitaria alejado de la ciudadela prehispánica, en un lugar rocoso, situación que hace de la obra un elemento singular en el trazado, relacionado al carácter ritual y ceremonial de la arquitectura prehispánica y su relación con el paisaje lejano.

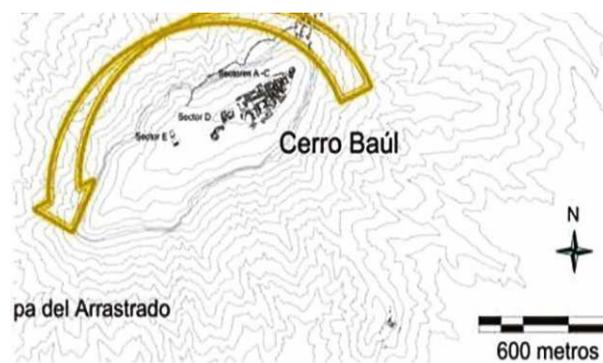
Figura 16

Plano de ubicación del templo semienterrado al poniente del asentamiento, en el trazado prehispánico, sobre Cerro Baúl



Figura 17

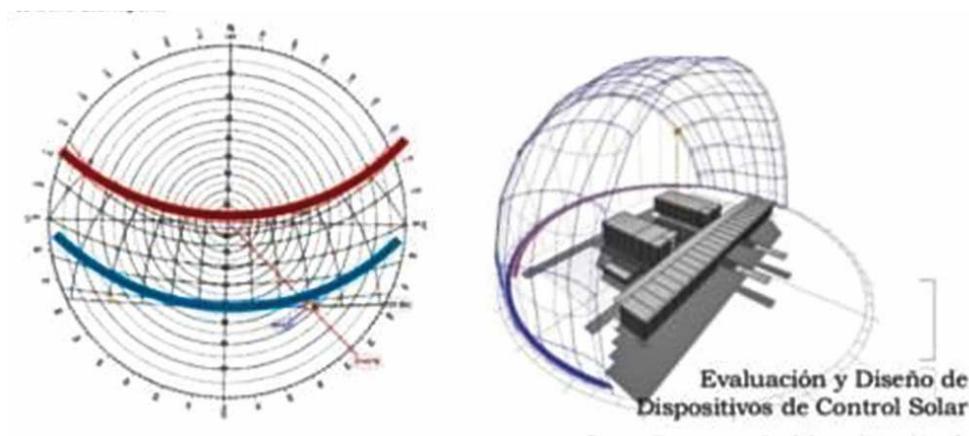
Croquis esquemático del recorrido solar oriente a poniente



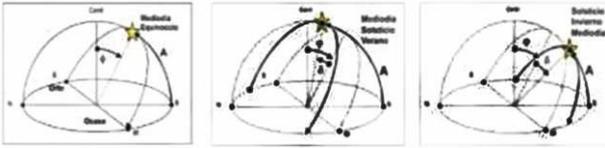
Nota: -El templo se encuentra poéticamente al poniente donde se esconde el sol.

Figura 18

Evaluación y Diseño de dispositivos de control solar



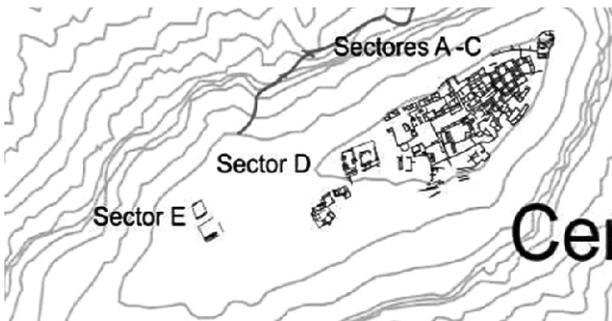
Nota: Se resume y esquematiza el diagrama solar de Moquegua, con un recorrido que sobrepasa el límite norte durante los meses de invierno, y un recorrido con una pequeña inclinación sur durante los meses de verano.

Figura 19*Diagrama solar / Carta Solar*

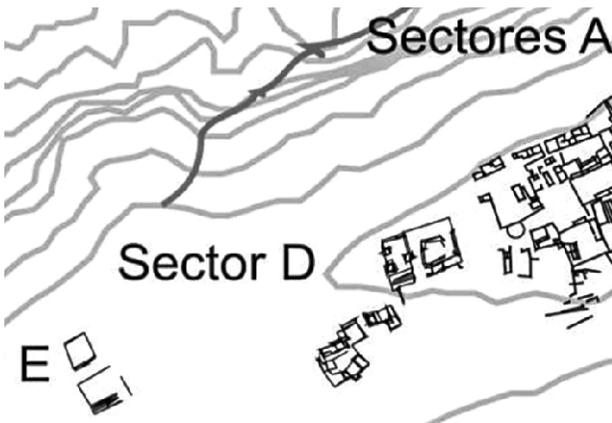
Nota: Nos permite ver el recorrido del sol en un punto del planeta, precisando su ubicación geográfica en programas de modelado digital en 3D para obtener la incidencia solar con mayor exactitud.

Figura 20

Plano general, asentamiento prehispánico, en la cima del cerro Baúl, según sectores de excavaciones arqueológicas.



Nota: Las curvas de nivel están cada 25 metros. El Sector E en la periferia poniente, es donde se encuentra la obra del presente estudio. Tomado de Williams et al., 2001.

Figura 21*sectores de excavaciones A, D y E*

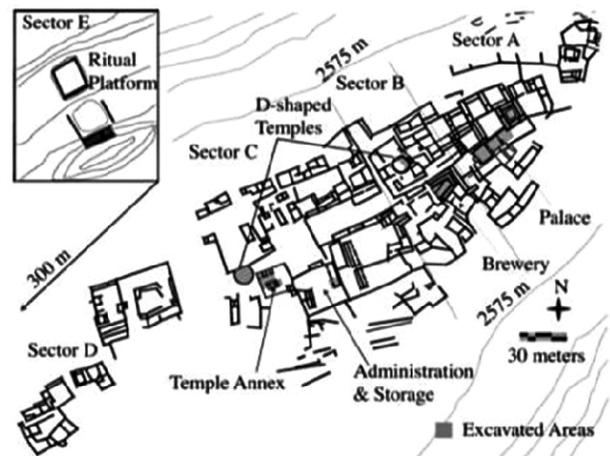
Nota: Tomado de Williams et al., 2001.

En el levantamiento planimétrico, según la técnica utilizada en el dibujo, se observa que el lugar no está del todo detallado. Se presenta a modo de bocetos sin mayor precisión técnica de lo que sería la planta del templo

semienterrado señalado por la letra “E”, mientras los otros sectores denotan mayor exactitud de las construcciones levantadas. Esto le otorga mayor valor al presente estudio, pues significa que es un espacio poco estudiado y desarrollado sin precisión técnica en planos y bocetos, lo cual hace del levantamiento un resultado de conocimiento nuevo y a su vez un producto útil para la presente investigación, además que puede servir de acicate para futuros investigadores de esta obra.

Figura 22

Otro dibujo del sitio a través del plano denominado “Monumental architecture on the Summit of Cerro Baúl”



Nota: Tomado de Moseley, 2005.

Solo indica que el recinto “templo semienterrado” se encuentra a 300 metros más al poniente. Esto aclara que el espacio entre el templo y las ruinas del asentamiento no tiene indicios de haber sido habitado ni es un tema relevante para la arqueología, sobre todo en el trazado y planificación de esta decisión. La distancia como un lugar ceremonial denota un rasgo de importancia que podríamos asumir como un peregrinaje o movilidad hacia un sector ceremonial fuera del sector mundano, entreviendo una decisión cultural en su accesibilidad y paisaje del recorrido. Se puede apreciar que esta característica, junto con las dimensiones y geometría del templo, no se repiten en todo el complejo.

Figura 23

Plano general del complejo arquitectónico de Cerro Baúl



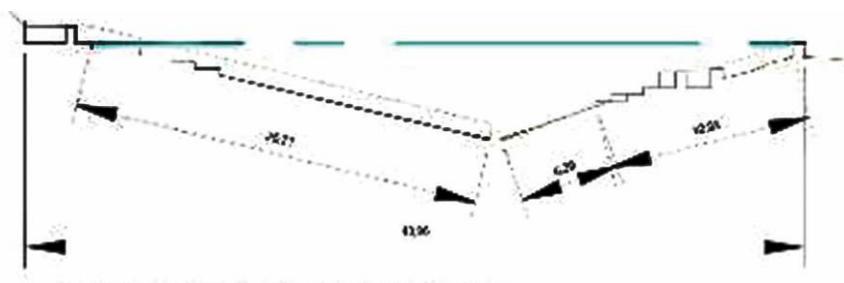
Nota: Se observa la ubicación de las unidades de excavación de las temporadas 1989, J 997 y J 998. El sector D y E quedan excluidos. Tomado de Patrick y Williams, 2001.

Dimensión y forma

Se comprende el eje axial que une las dos construcciones y la topografía que permite aprovechar los montículos en el que están emplazados los espacios. Se demarcan terrazas que van bajando en el templo, con una zona central aterrizada con peldaños obteniendo su altura por medio de una composición de adición y sustracción de elementos octogonales; mientras que el templo que enfrenta tiene una lectura constructiva similar, pero sin patio de acceso. Esta característica constructiva hace pensar que fueron trazados y construidos en un mismo período, con una misma planificación y sentido dando una comprensión y entendimiento de un conjunto arquitectónico paisajístico.

Figura 24

Corte transversal esquemático de la situación topográfica donde se emplazan los dos templos de oriente a poniente para exponer el fenómeno



El hecho de encontrarse en una pequeña hondonada del terreno, con dos montículos que asimilan un pequeño valle, permite el enfrentamiento de los dos templos y un claro

lenguaje que los hace dependientes el uno del otro en puntos cardinales opuestos, lo que podríamos denominar poéticamente como “el mirarse y contemplar”.

Figura 25

Croquis del esquema de radiación solar Alba y Ocaso en el conjunto templo semienterrado

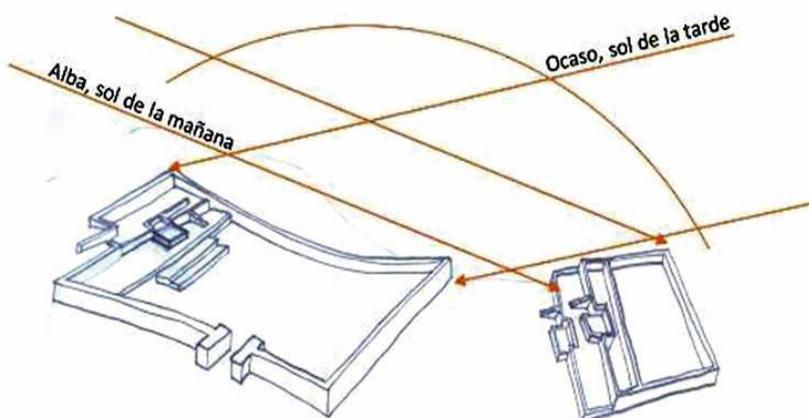


Figura 26

Modelación en programa digital 3D Max con ubicación y referencia geográfica y aplicación del recorrido solar del momento del alba en el solsticio de verano



Nota: Colaboración Carlos Vargas

La exposición de las construcciones de oriente a poniente, junto a la topografía accidentada del terreno, y con la presencia de pequeños montículos, permite la exposición de cada uno de los dos templos del conjunto al iniciar o terminar su iluminación solar en tiempos distintos. De este modo, este evento resulta importante para la comprensión de los astros, al momento de trazar el conjunto obteniendo una planificación resultante de los elementos del paisaje por estas poblaciones primitivas que habitaron la meseta del cerro.

Figura 27

Vista Templo del ocaso (oriente)



Nota: Se visualiza las graderías que saben con la pendiente en la zona alta.

Figura 28

Enfrentamiento de los dos templos: (Alba y Ocaso), como opuestos complementarios

**Figura 29**

Modelación en programa digital 3D Max, con ubicación y referencia geográfica ante el recorrido solar al atardecer en el solsticio de verano.



Nota: Colaboración Carlos Vargas

Queda claro que no es un templo “semienterrado” literalmente como lo han denominado los arqueólogos, sino un templo con un gran cierre que crea un atrio interior; mientras que el templo que lo enfrenta se presenta como plataformas piramidales sólidas y un doble muro en el perímetro, en un montículo en altura y jerarquía para recibir el sol de la mañana.

Figura 30

Templo del Ocaso (oriente), 2019



Nota: Se visualiza la accidentada topografía del terreno y cómo el recinto, en su comprensión de esta morfología, implementa una serie de escalinatas y terrazas en su parte superior, siendo esta la última zona la que el sol ilumina al caer el día.

Figura 31

Perspectiva y escala del acceso al Templo del alba (Poniente), 2019



Nota: Se reconoce las terrazas de acceso como volúmenes sólidos a diferencia del templo del ocaso que el espacio se presenta como un vacío.

Figura 32

Vista frontal del templo del ocaso (oriente), 2019



Nota: Se revisa la existencia de un acceso lateral y terrazas en el extremo superior.

Figura 33

Perspectiva del templo del ocaso (oriente), y su sistema constructivo en piedra y mortero de barro, 2019



Nota: Hacia el lado derecho, se visualiza el templo volumétrico del Alba en una ubicación más alta para recibir los primeros rayos del sol durante la mañana. Así declara una relación astronómica con la arquitectura y su conjunto.

Figura 34

Perspectiva de las ruinas del Templo del alba (poniente), y su sistema constructivo en piedra y mortero de barro, dando cuenta de su espesor estructural resistencia e importancia, 2019



Figura 35

Croquis de campo mostrando la composición formal de los muros de contención de los templos estudiados, 2019



Se presentan muros de piedra medianamente labrados. En su base, se implementan piedras de mayor tamaño que van semienterradas con el fin de otorgar estabilidad como contrafuertes. En la parte superior, el muro se corona con piedras de menores dimensiones con un diámetro promedio de 15 cm.

Figura 36

Vista frontal al Templo del Ocaso y su sistema constructivo en muros y terrazas, 2019



Figura 37*Muro perimetral, Templo del Alba, (poniente) 2019.*

Nota: Presenta cortes de anteriores excavaciones arqueológicas realizadas en la zona.

Figura 38*Modelación en programa digital 3D Max del conjunto de Templos del Alba y del Ocaso*

Nota: Elaboración Carlos Vargas.

ESTADO DEL ESTUDIO

El lugar de estudio solo ha sido analizado con cierta precisión desde el campo de la arqueología y antropología en lo referido a su carácter doméstico su interpretación de lo ceremonial y su rol de intercambio en la macro región andina basado en los hallazgos. La falta de planificadores en la investigación del asentamiento prehispánico ha dejado ciertas interrogantes que no han tenido respuesta o bien no se han realizado. Los estudios relacionados con la arquitectura y el paisaje han

abandonado interrogantes del ámbito de la planificación generada durante los períodos Medio e Intermedio.

Orejas (1995) plantea la idea de paisaje abandonando, un concepto más neutro del espacio, validando el paisaje como algo ya utilizado, creado y modelado por la sociedad, cuyas categorías se presentan como algo del pasado. En cambio, en la planificación, en términos generales, se consideran aspectos aún vigentes en todo el territorio como es la ecología urbana, la geodésica, la producción, zonificación planificada, modelo o estilo, y otros determinantes en el proyecto que dio origen al conjunto, ya sea en forma de proceso constructivo, conceptual o de habitabilidad en el lugar.

Según Criado (1999), sobre el paisaje dice que es el producto sociocultural creado por la objetivación sobre el medio y en términos espaciales, la acción social en la materia relacionada con lo imaginario. Esta visión más ligada al ámbito de la arquitectura del paisaje, en el sentido de “la cosa” del filósofo Heidegger (1927), incluye la acción social como prácticas que no logran dar con la mirada planificadora de este constructo ciudad o asentamiento, sino solo como un hecho ritual biológico o imaginario.

DISCUSIÓN Y LAS EVIDENCIAS DE LA PLANIFICACIÓN EN CERRO BAÚL Y SU TEMPLO LLAMADO “SEMIENTERRADO”.

El siguiente trabajo planimétrico, se realizó en base a mediciones generales de campo y levantamientos fotográficos realizados en la visita al lugar en diciembre del 2019. Nos permite enmarcar las discusiones en base a los resultados, sin embargo, son los resultados que exponen parte del nuevo conocimiento.

Se señalan ciertas zonas importantes en el asentamiento que se fueron desarrollando desde la reconstrucción técnica arquitectónica y

los hallazgos arqueológicos en los distintos puntos del lugar, donde es posible obtener una interpretación para esclarecer la historia del trazado prehispánico. Así, se transforma en un aporte nuevo al conocimiento de los desarrollos de asentamientos de estas características en ciudades de Latinoamérica, particularmente, del antiguo sur del Perú.

Figura 39

Planta de Arquitectura del “Templo del Alba y Templo del Ocaso” (templo semienterrado)

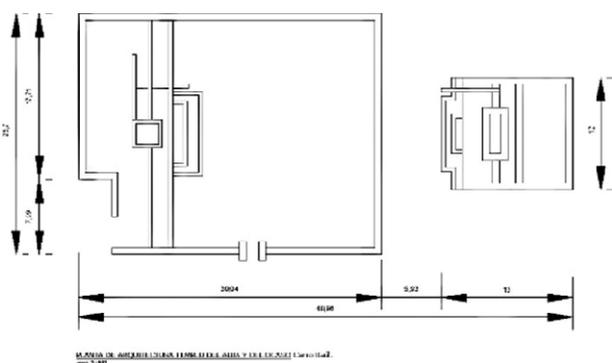
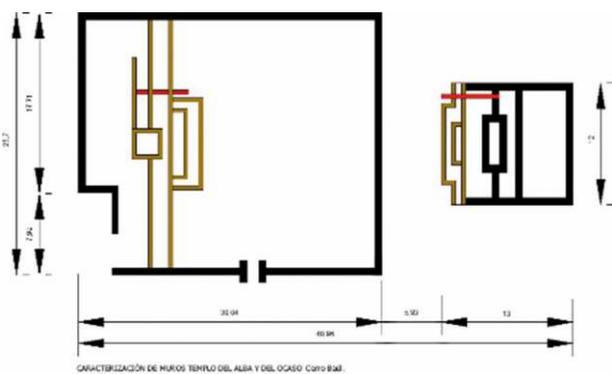


Figura 40

Planta con caracterización de muros del conjunto templo semienterrado. “Templo del Alba y del Ocaso”



Nota: En negro, los muros divisorios de cierre (altura de 90 cm aproximadamente); en café, los muros de contención a nivel de piso y plataformas (altura entre 20 y 35cm. Aproximadamente); en rojo, se grafican las evidencias de escaleras de tramo recto.

En relación a lo que dice el arqueólogo Patrick Ryan Williams sobre el asentamiento de Cerro Baúl como un reiterativo discurso sobre el enclave wari y las interacciones con la cultura

Tiwanaku, es necesario rescatar las posibles relaciones de su construcción material y trazados en un examen comparativo a la luz de este estudio, colaborando con la hipótesis de Ryan y consolidando trasposos altoandinos en relación a la planificación, trazados, arquitectura y paisaje entre las dos realidades.

Para Michael Moseley, la idea de asociar lo monumental al asentamiento en Cerro Baúl, viene asociado a la permanencia, forma y lugar donde se desarrolló esta cultura, pero el autor no presta atención al dato de las distancias, las dinámicas de movilidad, ni a la idea de paisaje o trazados planificados como elementos valorables. Esto nos puede llevar al equívoco de poner atención según cantidad de aglomeración de construcciones como dato de interés empírico, mas no incluir la distancia y singularidad y relación con el paisaje como un dato identitario de gran valor que otorga sentido y subyace en la propia condición territorial del trazado del conjunto arquitectónico.

CONCLUSIONES

El asentamiento prehispánico de Cerro Baúl es un producto de tipo monumental cercano a la ciudad de Moquegua y al poblado de Torata. Este constituye procesos constructivos que se encuentran expuestos en el lugar, siempre relacionados al uso de la piedra semicantada o labrada, los morteros de barro y otros que constituyen el muro, creando estabilidad y permanencia en el paisaje del conjunto de este asentamiento.

El templo estudiado entrega componentes claros del entendimiento geográfico en su trazado y forma de emplazar que tuvo el antiguo poblado de Cerro Baúl. El vacío de vientos en la superficie, reconocimiento del recorrido solar para su trazado, el dominio sobre el territorio y el

recurso de tipo agrícola e hídrico en la zona fueron parte fundamental en la construcción de este paisaje. Es así como la constitución del templo es un hito en sí mismo, respondiendo a su ubicación fuera del conjunto, su geografía, el recorrido solar, dominio visual del área de cultivo y la topografía existente en el lugar, para que la obra logre una comprensión del cosmos, encontrando, así, su domicilio y emplazamiento en el sitio.

Las ruinas denominadas en los artículos existentes, como “templo hundido”, se renombraron y significaron durante el presente estudio como “Templo del Alba y Templo del Ocaso”, en alusión al maestro Alberto Cruz (Universidad Católica de Valparaíso, Chile). Se le adjudica su domicilio en el estudio del paisaje ceremonial, su dominio apartado del conjunto y su relación con el fenómeno del recorrido solar en su nacimiento y muerte en el ocaso constituyéndose en una obra que se origina desde los componentes de su entorno.

Las relaciones que la construcción pudo haber tenido sobre el dominio visual de las zonas de cultivos radican en la existencia y dependencia del recurso hídrico. Ya se han encontrado vestigios de la primera agricultura en la zona, a través de los túmulos mortuorios y ofrendas estudiadas por arqueólogos e historiadores.

Las características constructivas de los muros estudiados dan cuenta que se utilizaron técnicas avanzadas en su ejecución, lo cual hace pensar que la importancia de la obra era tal que necesitaron que resistiera el paso del tiempo logrando su permanencia hasta el día de hoy tanto por su robustez técnica constructiva y por los materiales empleados en el 600 a.C. – 750 a.C. Esto, sumado a su emplazamiento alejado del poblado, le otorga un valor por su singularidad y ubicación en el paisaje cultural hoy peruano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almandoz, A. (2013). *Modernización urbana en América Latina. De las grandes aldeas a las metrópolis masificadas.* Santiago-Chile.

Browman, D. (1985). *Cultural Primacy of Tiwanaku in the Development of Later Peruvian States, Dialogo Andino, (4), 59-71,* Universidad de Tarapacá, Arica.

Callisaya, L. (2009). *Estudio de las percepciones y experiencias en el templete semisubterráneo de Tiwanaku.*

Cook, A. (1994). *Wari y Tiwanaku: entre el estilo y la imagen.* Pontificia Universidad Católica del Perú.

Carrillo, S. (2002). *La intimidad al aire: Acerca de “lo Público” y “lo Privado”.*

Criado, F. (1997). *Landscape, Archaeology, Heritage.*

Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje, Universidad de Santiago de Compostela. (1999). *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje.*

Chacaltana, S. y Nash, D. (2009). *Análisis de las ofrendas en los Andes Sur Centrales. Las ofrendas como tradición de origen prehispánico: El caso de Cerro Baúl, Valle Alto de Moquegua.*

Fieldman, R. (1998). *La ciudadela wari de Cerro Baúl en Moquegua.* En K. Wise (ed.), *Moquegua: los primeros doce mil años* [traducción de M. Barrionuevo] (59-65), Asociación Contisuyo.

Golda-Pongratz, K. (2006). *La transformación de estructura y significado del centro de Lima.* Revista de Ciudad, Urbanismo y Paisaje.

Goldstein, P. (1993). *Public Architecture and Andean State Expansion: A Tiwanaku Sunken*

Court Temple in Moquegua, Peru. *Latin American Antiquity*, 4(1), 22-47.

Isbell, W. y McEwan, G. (1991). *A History of Huari Studies and Introduction to Current Interpretations*. En W. H. Isbell y G. F. Isla, J. McEwan (coords.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, (1-18). *Dumbarton Oaks*.

Isla, J. (1993). *Informe de los trabajos de campo en Cerro Baúl y Cerro Mejía*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Lumbreras, L. (1974). *The Peoples and cultures of ancient Peru* (traducción de B. J. Meggers) *Smithsonian Institution Press*.

Lumbreras, L. (1982). *Cerro Baúl: un enclave wari en territorio tiwanaku*. *Gaceta Arqueológica Andina* 1(2), 4-5.

Owen, B. (1998). *A Tiwanaku IV Temple at Cerro Baul: Evidence and Implications*. Ponencia presentada en el 38th Annual Meeting of the Institute of Andean Studies, Berkeley.

Uhle, M. (1903). *Pachacamac: Report of the William Peppel; M. D., LL. D., Peruvian Expedition of 1896*. Department of Archaeology, University of Pennsylvania.

Williams, P. (2001). *Cerro Baúl: A Wari Administrative Center on the Tiwanaku Frontier*. *Latin American Antiquity*, 12(1):67-83.

Williams, P. y Isla, J. (2002). *Investigaciones arqueológicas en Cerro Baúl, un enclave wari en el valle de Moquegua*. *Gaceta Arqueológica Andina*, 26, 87-120.

Williams, P., Isla, J. y Nash, D. (2001). *Cerro baúl: un enclave wari en interacción con tiwanaku*. *Boletín de arqueología PUCP*, 5, 69-88.